

Jueves, 12 de junio 2014

## Libros

# ¿Qué era aquello del pensamiento crítico?

Juan José Tamayo reúne en cincuenta perfiles a los principales intelectuales que se enfrentaron al dogmatismo desde la heterodoxia

Libros | 04/06/2014 - 00:07h | Última actualización: 09/06/2014 - 14:19h



María Zambrano, Hannah Arendt y Simone de Beauvoir Archivo

ALBERT LLADÓ | Sigue a este autor en [Twitter](#)  
Barcelona Redactor

### JUAN JOSÉ TAMAYO

*Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica*

FRAGMENTA EDITORIAL

528 PÁGINAS

29 EUROS

**Juan José Tamayo** (Amusco, Palencia, 1946) ha reunido en *Cincuenta intelectuales para una conciencia crítica* (Fragmenta Editorial) a los pensadores que, desde la disidencia, se han enfrentado a los dogmatismos de su época. Desde una mirada religiosa (no de orden, sino más bien de reflexión espiritual), el autor realiza perfiles de autores tan dispares como Simone Weil, Leonidas Proaño, Ernesto Cardenal, **Pere Casaldàliga**, **Amina Wadud** (imprescindible para entender el feminismo islámico) o **Federico Mayor Zaragoza**, entre muchos otros.

No se trata de hilvanar un *argumentum ad verecundiam*, una falacia por autoridad que resuma las doctrinas de diferentes maestros. Ni estamos ante una suerte de hagiografía. Es todo lo contrario. Tamayo (doctor en teología y filosofía), en un momento en el que los maniqueísmos

asoman con fuerza, se pregunta qué es un pensador comprometido con el momento histórico que le ha tocado vivir. Nos recuerda, pues, que en el mundo árabe se utilizan dos palabras para definir al intelectual: *muthaqqaf* (hombre de cultura) y *mufakir* (hombre de pensamiento).

Acudiendo a Edward Said, el autor defiende que el pensador crítico es aquel capaz de presentar alternativas a las ofrecidas por la memoria oficial y la identidad nacional, y quien construye espacios de “con-vivencia” en vez de monólogos. Del mismo modo, el intelectual, tal y como lo entiende Tamayo, se opone a la acumulación de poder y argumenta a favor de la paz y la igualdad.

### Heterodoxia y sacrificio

“La heterodoxia suele ser su seña de identidad”, nos dice el autor. Y empieza su recorrido con **Ernst Bloch**, quien apuesta por una experiencia religiosa que no sea alienante y opresiva, y que, justo al contrario, esté al servicio de la liberación. Así toma a Jesús de Nazaret como “horizonte de esperanza”, pero también como paradigma de insumisión al orden establecido. Su aforismo más conocido, “lo mejor de la religión es que crea herejes”, refleja bien una idea de la utopía como conciencia anticipatoria, una utopía concreta que “nada tiene que ver con la esperanza fraudulenta de los charlatanes”.

Otro de los nombres de referencia de los que se ocupará el autor es **María Zambrano**, y su original idea de “razón poética”, con la que intenta combinar metafísica y mística. La filosofía es para Zambrano la respuesta a la urgencia de la vida. No hay en sus textos verdades perennes, ni rigideces políticas, ni mucho menos atrincheramientos disciplinares. No acepta, apunta Tamayo, “una filosofía que se reduzca a pensamiento apriorístico”. “Si el pensar no barre la casa por dentro, no es pensar”, escribe la autora de *El hombre y lo divino*, trabajo que Albert Camus consideraba la obra más importante del siglo XX, y cuyo manuscrito llevaba consigo el día que murió en un accidente de coche porque quería que Gallimard lo publicara en Francia.

**Camus** reaparecerá en un capítulo aparte. En su obra *Los justos* chocan dos concepciones de la revolución, dando vida a dos personajes antagonistas. Mientras Stephen considera que para conseguir una sociedad liberada del despotismo hay que aceptar todo tipo de sacrificios (la violencia, por ejemplo), Kaliayev cree que precisamente una revolución sin límites desemboca en un nuevo despotismo. Juan José Tamayo describe a Albert Camus como un escéptico, pero su duda “no es

fanática ni inactiva". Es una "incredulidad apasionada". De alguna manera, le ha dado la vuelta a Descartes y a su método.

### Identidad y hegemonía

El intelectual, muchas veces sin presentarse como tal, incomoda. Rompe con las expectativas. Ni se rinde a la propaganda ni lleva la bandera del oportunismo. Es el caso de **Hannah Arendt**, que desconcertó al mundo con su texto *Eichmann en Jersusalén*, donde analiza el papel de algunos dirigentes de la comunidad judía y sugiere cierta complicidad con el genocidio de su pueblo. Además, presenta al coronel de la SS como un burócrata, no como un monstruo. Y así profundiza en su concepto de la banalidad del mal, a la que todos podemos estar sometidos. ¿Cuántas veces hemos minimizado los abusos de alguien simplemente por ser afín a nuestra interpretación del mundo?

La pensadora alemana se mantuvo fiel a esa concepción del pensar como distinguir, y sostuvo que la pluralidad constituye la condición de toda vida política. Algo parecido es lo que hizo **Simone de Beauvoir** quien, con la publicación de *El segundo sexo*, intenta recuperar la concepción igualitaria y emancipatoria de los seres humanos de la Ilustración. "No se nace mujer, llega una a serlo", escribe alguien que considera que solo la mediación ajena puede convertir a un individuo en *alteridad*.

**Raimon Panikkar**, de madre catalana y padre indio, encarna como nadie el pensador a favor del diálogo. Y cuando hablamos de diálogo no hablamos del que podamos encontrar en una tertulia televisiva (el show como política), una batalla entre sofismos, utilizando los argumentos como dagas. Panikkar entiende el diálogo como oposición a las intolerancias religiosas y a las culturas hegemónicas (ahora que la hegemonía es tan aclamada). El diálogo, pues, consiste en el encuentro de dos interlocutores que quieren conocerse, no entre dos enemigos que quieren convencer al otro (hay que superar la "epistemología del cazador", leemos). No es multiculturalismo, la constatación casi notarial de la coexistencia de diferentes culturas, sino filosofía intercultural. La armonía discordante propone que, si se supera el pensamiento único, uno es capaz de vivir entre múltiples identidades.


Ésa es la aventura.

Sigue a **Albert Lladó** en [Twitter](#)

[Normas de participación](#)

## 2 Comentarios

[Regístrate](#)


4 conectados 

		Seguir			Compartir en			Comentar como	

[Recientes](#) | [Antiguos](#)

 **MMV** 11 días atrás  
Qué interesante, gracias.

1  [Me gusta](#) [Responder](#)

 **AMHernandez** 12 días atrás  
He leído recientemente la relación mantenida por S. de Beauvoir con un amante, un escritor americano poco transcendente. Se muestra como una mujer enamoradísima y muy, muy sumisa. Algo más próximo al BDSM que a las cavilaciones que publicaba. El mundo de la cultura no deja de sorprenderme!!!

[Marcar](#) [Compartir en](#)

2  [Me gusta](#) [Responder](#)